Naciones Unidas S/2019/218



Consejo de Seguridad

Distr. general
7 de marzo de 2019
Español
Original: inglés

Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe, preparado en cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo 59 de la resolución 2409 (2018) del Consejo de Seguridad, abarca los principales acontecimientos ocurridos en la República Democrática del Congo en el período del 4 de enero al 8 de marzo de 2019. En él se describen los avances realizados en la ejecución del mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) desde mi informe de 4 de enero (S/2019/6); se ofrece un resumen de los acontecimientos políticos desde que presenté mi informe actualizado el 19 de febrero (S/2019/159) sobre los progresos en el proceso electoral y la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016; se describe el avance logrado en el ajuste de las prioridades, el dispositivo y la presencia de la Misión, así como de la aplicación de su enfoque integral de la protección de los civiles; y se ofrece información sobre el desempeño del personal uniformado de la MONUSCO.

II. Acontecimientos principales

A. Situación política

2. La situación política se caracterizó por las actividades vinculadas al establecimiento de los órganos legislativos a nivel nacional y provincial, los procedimientos ante el Tribunal Constitucional y el Tribunal de Apelación en relación con los resultados de las elecciones legislativas nacionales y provinciales, las protestas por el resultado de las elecciones presidenciales y las iniciativas emprendidas por el Presidente Félix Tshisekedi desde que asumió el cargo.

3. Los períodos extraordinarios de sesiones de la Asamblea Nacional y la mayoría de las asambleas provinciales comenzaron los días 28 y 30 de enero, respectivamente, para validar los mandatos de los parlamentarios, elegir las Mesas provisionales de las asambleas y votar sobre los diversos reglamentos. Los tribunales tenían pendientes más de 1.000 denuncias contra los resultados de las elecciones legislativas, al tiempo que los miembros de las asambleas asumían provisionalmente sus cargos. Se prevé que los tribunales emitirán sus decisiones a más tardar el 23 de marzo.

19-03865 (S) 120319 120319





4. La cooptación de 65 jefes tradicionales en las asambleas provinciales, que tuvo lugar en medio de denuncias contra la validez de determinadas candidaturas, se rigió por las disposiciones pertinentes de la Constitución y las leyes electorales. En cuanto a las elecciones indirectas para ocupar los cargos de senadores, gobernadores y vicegobernadores, al 13 de febrero se habían registrado 1.069 candidatos que fueron aceptados por la Comisión Electoral Nacional Independiente y que compiten por un total de 160 puestos (108 de senadores, 26 de gobernadores y 26 de vicegobernadores).

5. La Comisión Electoral Nacional Independiente y el Gobierno continuaron los preparativos para la celebración de elecciones retrasadas en la ciudad de Beni en la provincia de Kivu del Norte y el territorio de Yumbi en la provincia de Mai-Ndombe a más tardar el 31 de marzo, salvo circunstancias imprevistas.

6. Durante los primeros días de su mandato, el Presidente Tshisekedi demostró su intención de ejercer plenamente sus responsabilidades como comandante supremo del ejército y las fuerzas de policía. Reiteró su voluntad de mejorar las condiciones de trabajo de los miembros de las fuerzas de seguridad y de defensa y la labor sobre cuestiones de seguridad nacional, que fueron temas centrales de su campaña electoral. A ese respecto, el 25 de enero convocó el Conseil supérieur de la défense, presidido a nivel ministerial. En una reunión celebrada el 1 de febrero con el Jefe de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) y otros oficiales de alto rango, el Presidente Tshisekedi se extendió sobre los desafíos relacionados con la seguridad nacional y exhortó a las FARDC a que cumplieran sus obligaciones de conformidad con la Constitución. El Jefe de Gabinete del Presidente, Vital Kamerhe, afirmó que la continuidad y la colaboración entre los equipos de seguridad de las Administraciones saliente y entrante eran necesarias para hacer frente a los problemas de seguridad en el país.

7. Del 5 al 8 de febrero, el Presidente Tshisekedi realizó su primera visita oficial al extranjero desde que asumió el cargo y se reunió con los Presidentes de Angola, Kenya y la República del Congo para examinar cuestiones de interés mutuo, en particular el fortalecimiento de las alianzas bilaterales y acuerdos de cooperación. El 10 de febrero, el Presidente asistió a la 32ª reunión Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana en Addis Abeba (Etiopía), en la que reiteró su compromiso de trabajar en pro de la consolidación de la paz, el estado de derecho y la democracia en la República Democrática del Congo. En la Cumbre el Presidente fue nombrado Vicepresidente Segundo de la Mesa de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno, de conformidad con las prácticas de presidencia rotatoria de la Unión Africana. El 26 de febrero, el Presidente viajó a Namibia y se reunió con el Presidente Hage Geingob, Presidente de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), a fin de intercambiar opiniones sobre cuestiones de interés común.

8. El líder de la oposición Martin Fayulu, quien siguió organizando protestas contra los resultados de las elecciones presidenciales de 30 de diciembre de 2018, afirmando que era el Presidente legítimo de la República Democrática del Congo, celebró una concentración política el 2 de febrero en Kinshasa en la que exhortó a la población a participar en manifestaciones pacíficas en todo el país para exigir que se respetase la voluntad del pueblo expresada en las urnas. El 6 de febrero presentó una demanda ante la Corte Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos para reivindicar sus derechos y el mensaje de las urnas. Sin embargo, la República Democrática del Congo no ha ratificado el Protocolo de la Carta Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos relativo al establecimiento de la Corte y aún tiene que formular una declaración permitiendo que los ciudadanos interpongan causas ante la Corte. Con anterioridad a la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, Martin Fayulu envió una carta, de fecha 8 de febrero, en la que solicitaba a la Unión Africana que creara un comité especial para verificar los resultados de las elecciones presidenciales y que estudiara la posibilidad de celebrar nuevas elecciones

en un plazo de seis meses. Entre el 15 y el 25 de febrero, organizó concentraciones políticas en varias ciudades de todo el país, entre ellas Butembo, Beni, Goma y Matadi para protestar contra los resultados de las elecciones presidenciales. Al tiempo que Martin Fayulu seguía denunciando el resultado de las elecciones, surgió el disenso entre los miembros de la coalición que le habían prestado apoyo durante el proceso electoral. Algunos miembros de la coalición afines al líder de la oposición Moïse Katumbi, tomaron nota de la elección del Presidente Tshisekedi, que describieron como un proceso empañado por irregularidades y expresaron dudas sobre el método aplicado por Martin Fayulu. Sin embargo, este mantuvo su determinación a reivindicar el “mensaje de las urnas”.

9. El 17 de febrero, en Kinshasa, el ex-Presidente Joseph Kabila visitó al Presidente Tshisekedi. La visita tuvo lugar en el contexto de las conversaciones en curso entre las plataformas y los partidos políticos y dentro de ellos sobre la búsqueda de una mayoría gobernante en la Asamblea Nacional y la formación de un nuevo Gobierno.

10. Entre el 20 y el 24 de febrero en Kingakati, provincia de Kinshasa, el ex-Presidente Kabila convocó a los miembros de la plataforma Frente Común para el Congo, que había obtenido la mayoría absoluta de escaños en la Asamblea Nacional. Los miembros del Frente decidieron transformar la plataforma de una coalición electoral en un grupo político.

11. El 22 de febrero, en Kinshasa, el Gobierno de la República Democrática del Congo y la Embajada de Bélgica suscribieron un acuerdo sobre las modalidades para la reapertura de la Maison Schengen, el servicio consular conjunto de la Unión Europea que las autoridades nacionales habían cerrado en 2018 en el marco de la intensificación de las tensiones entre el Gobierno, Bélgica y la Unión Europea sobre la cuestión de las medidas restrictivas adoptadas por la Unión contra algunos altos funcionarios políticos y militares congoleses. El mismo día, el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América impuso restricciones a los visados del Presidente saliente de la Asamblea Nacional, Aubin Minaku; el Presidente del Tribunal Constitucional, Benoit Lwamba Bindu; y el Presidente de la Comisión Electoral Nacional Independiente, Corneille Nangaa, el Vicepresidente de la Comisión, Norbert Basengezi Katintima, y el Asesor del Presidente de la Comisión, Marcellin Mukolo Basengezi, por considerar que estaban presuntamente involucrados en importantes casos de corrupción relacionados con el proceso electoral. El 23 de febrero, la Comisión publicó un comunicado en el que rechazó las acusaciones de corrupción e indicó que se presentaría a la Asamblea Nacional un informe sobre la realización del proceso electoral de 2013 a 2019 que se publicaría posteriormente. El Ministro de Información y Portavoz del Gobierno, Lambert Mende, instó a los congoleses a mantenerse firmes frente a lo que describió como sanciones ilegales e ilegítimas. Martin Faylu, por su parte, instó a los Estados Unidos a que ampliara las medidas restrictivas contra las personas que habían urdido los presuntos actos de corrupción y se habían beneficiado de ellos. Un alto funcionario del Frente, André-Alain Atundu, pidió al Gobierno que respondiera en forma resuelta y apropiada a las medidas con el fin de preservar la dignidad del pueblo congolés.

12. Durante el período sobre el que se informa, mi Representante Especial para la República Democrática del Congo y jefa de la MONUSCO, Leila Zerrougui, interpuso sus buenos oficios con los agentes políticos para apoyar el proceso de transición política tras las elecciones de 30 de diciembre de 2018.

B. Acontecimientos económicos

13. A finales de diciembre de 2018, el Banco Central de la República Democrática del Congo publicó datos sobre la evolución económica durante el año. Un hecho positivo fue que la tasa de inflación había disminuido de 54,5 % en 2017 a 7,2 % en 2018 como resultado de políticas monetarias y fiscales coordinadas. Desde una perspectiva presupuestaria, el gasto público había superado los ingresos, lo que dio lugar a un déficit público del 2 %.

C. Situación de la seguridad

14. La situación de la seguridad en la República Democrática del Congo se mantuvo relativamente estable tras el anuncio de los resultados de los comicios. En la parte occidental del país, la situación de la seguridad ha permanecido relativamente en calma, a pesar de un estallido de violencia en Kikwit, provincia de Kwilu, después de la publicación de los resultados provisionales de las elecciones presidenciales el 10 de enero. La situación de la seguridad en el territorio de Yumbi, provincia de Mai-Ndombe, se ha estabilizado, pero no ha mejorado significativamente desde los violentos enfrentamientos que tuvieron lugar los días 17 y 18 de diciembre de 2018, que causaron la muerte de al menos 535 personas. Algunos grupos y milicias armados congoleses, en particular en la región de Kasái, expresaron su voluntad de deponer las armas y en algunos casos se rindieron. Sin embargo, grupos armados congoleses, aunque menos activos, seguían planteando problemas de seguridad en la región de Kasái y las provincias de Ituri, Maniema, Kivu del Norte, Kivu del Sur y Tanganica. Las actividades de grupos armados extranjeros en la parte oriental de la República Democrática del Congo, en particular los ataques perpetrados por las Fuerzas Democráticas Aliadas (FDA) contra las Fuerzas Nacionales de Seguridad, civiles y la MONUSCO siguieron causando preocupación. Las actividades de grupos armados extranjeros procedentes de Burundi también siguieron teniendo graves repercusiones en la situación de la seguridad en la parte meridional de la provincia de Kivu del Sur.

Kivu del Norte

15. En la provincia de Kivu del Norte, la situación de la seguridad en la zona del Gran Norte, siguió suscitando preocupación debido a ataques de patrullas de presuntos miembros de las FDA contra civiles y patrullas de las FARDC y la MONUSCO, principalmente en la zona entre la ciudad de Beni y la frontera con la provincia de Ituri. Presuntos elementos de las FDA llevaron a cabo ataques contra posiciones de las FARDC en un intento por liberarse de la presión militar y obtener acceso a suministros. El 9 de enero, presuntos elementos de las FDA atacaron simultáneamente tres posiciones de las FARDC cerca de Mai-Safi (7 km al noreste de Eringeti), y dieron muerte al menos a 7 civiles y 4 soldados de las FARDC, hirieron a 11 civiles y 8 soldados de las FARDC y aparentemente secuestraron a 7 civiles. El 21 de enero, presuntos elementos de las FDA atacaron una posición de las FARDC en Mapobhu (6 km al este de Mai-Moya), dando muerte a por lo menos 16 soldados e hiriendo a otros 14. Entre el 2 y el 17 de febrero se produjeron enfrentamientos entre las FARDC y presuntos miembros de las FDA, que causaron la muerte de al menos 9 soldados de las FARDC en Kasinga (7 km al este de Beni), Mapobhu (6 km al este de Mai-Moya) y Masulukwede (3 km al este de Mavivi).

16. Asimismo, presuntos elementos de las FDA atentaron contra civiles, principalmente por medio de ataques contra núcleos de población. El 24 de enero, tres civiles resultaron muertos en una emboscada en Kisiki (10 km al norte de Oicha) y dos civiles resultaron muertos en la carretera entre Mbau y Kamango el 28 de enero, llevando el número total de civiles muertos por presuntos elementos de las FDA entre

principios de enero y el 25 de febrero a 39. El 8 de enero, una unidad de la Brigada de Intervención de la MONUSCO que prestaba apoyo a las tropas de las FARDC que eran objeto de ataques, fue alcanzada por disparos un kilómetro al norte de la base de la Misión en Mavivi. Durante el ataque los agresores mataron a diez civiles y secuestraron a otro civil en la zona. El 18 de febrero tuvo lugar un segundo ataque cerca de Mavivi, que dio lugar a la muerte de 2 civiles, el secuestro de 1 mujer y 1 civil herido. El 24 de febrero, presuntos elementos de las FDA atacaron Mamove y dieron muerte al menos a dos hombres. Los días 16 y 17 de enero, presuntos elementos de las FDA dispararon con armas de fuego contra la base de la MONUSCO en la carretera entre Mbau y Kamango (45 km al noreste de Beni) y contra una patrulla de la MONUSCO. Las tropas de la MONUSCO rechazaron a los atacantes.

17. En la región del Pequeño Norte de la provincia de Kivu del Norte, las milicias siguieron operando en las zonas de Bwito, Kiwanja, Nyabiondo, Rubaya y el Parque Nacional de Virunga. A principios de enero, un gran grupo compuesto de elementos del Consejo Nacional para la Renovación y la Democracia-Ubwiyunge (CNRD) (un grupo escindido de las Fuerzas Democráticas de Liberación de Rwanda (FDLR)), sus familiares a cargo y otros civiles que los acompañaban, se trasladó de Kivu del Norte a Kivu del Sur. Al parecer, el desplazamiento se produjo a raíz de la presión militar que ejercieron sobre el CNRD las FARDC y los Mai-Mai Nduma Defensa del Congo Renovado (NDC-R).

18. Otros grupos armados que trataron de llenar el vacío en las zonas abandonadas por el CNRD se disputaron el control de estas, planteando nuevas amenazas a los civiles. En este contexto, se siguen produciendo enfrentamientos violentos en el norte y el oeste de Masisi entre las facciones Mapenzi y Janvier de la Alianza de Patriotas por un Congo Libre y Soberano (APCLS), respaldadas por elementos de NDC-R y de Mai-Mai Nyatura, respectivamente. Desde principios de 2019, estos enfrentamientos han ocasionado más de 60 muertes. Por ejemplo, entre el 24 y el 26 de enero, facciones rivales se enfrentaron en Nyabura, distrito de Kalungu, así como en Nyabikeri y Shingisha, localidad de Lukweti. Los días 1 y 2 de febrero, NDC-R y sus aliados se enfrentaron con la facción Janvier de la APCLS cerca de Ngingwe, en el territorio de Masisi. La situación afectaba al principal tramo de la carretera entre Kitchanga y Mweso y se impedía a la población local de la zona acceso a sus tierras. En cuanto a las actividades de las FDLR, aunque algunos miembros se rindieron y las FARDC debilitaron considerablemente el grupo, este mantuvo algunos focos residuales de control en Kivu del Norte, y siguió representando una amenaza para los civiles.

Kivu del Sur y Maniema

19. En las provincias de Kivu del Sur y Maniema la situación se mantuvo generalmente en calma. Sin embargo, grupos armados locales y extranjeros han permanecido activos, especialmente en Fizi y Uvira y en las zonas de extracción de oro bajo el control de elementos Mai-Mai Raiya Mutomboki u otros elementos Mai-Mai, y en zonas militarizadas, como Salamabila, en Maniema.

20. En los territorios de Fizi, Kabambare, Shabunda y Uvira, elementos Mai-Mai Raiya Mutomboki u otros elementos Mai-Mai se enfrentaron con las FARDC y cometieron abusos contra la población civil. El 22 de enero, combatientes Mai-Mai Chuyi tendieron una emboscada a un convoy de las FARDC que se dirigía de Kabambare a Pene-Mende (35 km al sur de Kilembwe). Al parecer, 3 miembros de las FARDC resultaron heridos y 1 elemento Mai-Mai fue asesinado durante la emboscada. El 24 de enero, hombres armados no identificados dispararon y mataron a tres soldados de las FARDC en el barrio de Kasenga de la ciudad de Uvira y se apoderaron de sus armas.

21. Durante la noche del 31 de enero al 1 de febrero, combatientes del CNRD y sus familiares a cargo, así como los civiles que los acompañaban, se trasladaron del territorio de Masisi en Kivu del Norte a las tierras altas de Kalehe en Kivu del Sur. El desplazamiento del grupo a Kivu del Sur aumentó las tensiones en la zona. Aunque solo se informó de enfrentamientos esporádicos, el incesante desplazamiento hacia Kivu del Sur y dentro de este, en los territorios de Kalehe y Hauts-Plateaux, trajo aparejado un mayor riesgo para la población civil.

22. En las tierras altas meridionales de Kivu del Sur, los combates recientes entre grupos rivales de burundeses activos en la República Democrática del Congo, incluidos grupos Mai-Mai locales, afectaron gravemente a la situación de la seguridad, y provocaron el desplazamiento de más de 25.000 personas.

23. En Maniema, el 27 de enero 46 elementos Mai-Mai Malaika, incluidos 5 niños vinculados al grupo, y 10 familiares a cargo, se rindieron a las FARDC en Samba (42 km al sudoeste de Kasongo), y solicitaron su desmovilización.

Provincias de Ituri, Bajo Uelé y Alto Uelé

24. En la parte meridional del territorio de Irumu, en la provincia de Ituri, se produjo una disminución considerable de la actividad de las milicias y de violaciones de los derechos humanos, como resultado del diálogo en curso entre el Gobierno y la Fuerza de Resistencia Patriótica de Ituri (FRPI). En enero, elementos de la FRPI que aceptaron reagruparse en campamentos de actividades previas al acantonamiento antes de firmar un acuerdo de paz negociado, saquearon por lo menos tres aldeas cerca de Aveba y Geti y violaron a una niña de 15 años. Además, la situación de la seguridad siguió siendo tensa en el territorio de Djugu, y presuntamente en enero estallaron ataques de milicias walendus contra posiciones de las FARDC. A su vez, las FARDC iniciaron operaciones militares en varias localidades ocupadas por milicias walendus a lo largo de las márgenes del lago Albert. El 22 de enero, el líder de una exfacción Mai-Mai Simba, Manu, resultó muerto en un enfrentamiento con las FARDC en Bendele (205 km al sudoeste de Mambasa).

25. En las provincias de Bajo Uelé y Alto Uelé, la segunda mitad de enero y el mes de febrero se caracterizaron por un aumento del número de incidentes relacionados con la seguridad atribuidos a presuntos elementos del Ejército de Resistencia del Señor (ERS), incluidos saqueos y secuestros. Las FARDC iniciaron operaciones militares en respuesta a esos ataques. La presencia de subgrupos del ERS y otros elementos armados planteaba una grave amenaza para los civiles.

Provincia de Tanganica

26. En la provincia de Tanganica continuó el conflicto entre comunidades luba y twa, con reclutamiento de ambas partes y ataques contra la población civil y las fuerzas de seguridad, principalmente en Bendera y el eje Kalemie-Moba. El 2 o el 3 de enero, milicias twa tendieron una emboscada a vehículos civiles a lo largo de la carretera entre Kalemie y Moba, causando la muerte de 4 civiles y heridas a otros 11. El 4 de enero, milicias twa atacaron una posición de las FARDC en Muhala (75 km al noroeste de Kalemie). Además, grupos Mai-Mai estaban activos en la región, y elementos Mai-Mai Fimbo Na Fimbo hostigaron a civiles y el 2 de enero saquearon provisiones en la aldea de Mulange (18 km al sur de Kalemie) y el 5 de enero en la aldea de Kasebu (65 km al sur de Kalemie). A pesar de esas actividades, el 4 de febrero los Mai-Mai Fimbo Na Fimbo también transmitieron a la MONUSCO su deseo de entablar conversaciones sobre desarme. El 18 de enero, milicias twa aliadas con los Mai-Mai Yakutumba presuntamente atacaron la explotación minera de Majengo, situada en el noreste del territorio de Bendera. Estos incidentes continuaron provocando desplazamientos entre la población local. Diversas facciones Mai-Mai

que operaban en las zonas septentrionales de los territorios Nyunzu y Kalemie celebraron reuniones. El 25 de enero, algunos dirigentes Mai-Mai Apa Na Pale que se oponían al Presidente Tshisekedi se reunieron en Kasongo Mukuli (28 km al noroeste de Bendera) para revitalizar su movimiento. En cambio, el 28 de enero en Kampulu otros dirigentes Mai-Mai Apa Na Pale examinaron posibles opciones de rendición y a principios de febrero indicaron su deseo de entablar un diálogo con las autoridades locales con miras al desarme.

Región de Kasái

27. Después de las elecciones, la región de Kasái, un bastión del Presidente Tshisekedi, se mantuvo relativamente tranquila y registró la rendición espontánea de cientos de milicias Kamuina Nsapu, y al parecer muchas más han manifestado su intención de rendirse en las provincias de Kasái y Kasái Central. Los gobiernos provinciales alentaron a los miembros de Kamuina Nsapu a rendirse, pero parecían abrumados por las dificultades logísticas que planteaba el gran número de milicias que se presentaron para desarmarse y desmovilizarse. Sin embargo, durante este período, en la provincia de Kasái persistió la violencia interétnica entre las comunidades luba y chokwe, pende y tetela y sus respectivas milicias. El 10 de enero, miembros de la comunidad luba presuntamente atacaron a un grupo de pendes, lo que incrementó el riesgo de un aumento de ataques de represalia. El 12 de enero, algunas transmisiones en los medios de comunicación locales promovieron ataques contra la comunidad luba, lo que provocó incidentes menores el 13 de enero, que fueron controlados por la policía. El 25 de enero, en Tshikapa, la residencia privada de un miembro de la Asamblea Nacional del Partido Popular para la Reconstrucción y la Democracia, reelegido para la ciudad de Tshikapa, fue atacada por tercera vez, presuntamente por un grupo de miembros de la comunidad luba, lo que dio lugar a la intervención de la policía para dispersar el grupo. En febrero aumentaron los incidentes y el discurso de odio. El 19 de febrero en Tshiniota, 15 civiles de la comunidad luba, entre ellos 6 mujeres, al parecer fueron asesinados por presuntas milicias Bana Mura tras la incitación a la violencia por periodistas chokwes en la radio local. Las tensiones también eran elevadas en Kamako, donde el 24 de febrero, pocos días después de la rendición de más de 200 elementos de la milicia Kamuina Nsapu, estalló la violencia. Ese día, un grupo de exmiembros de Kamuina Nsapu intentaron obligar a civiles a que entregaran alimentos y secuestraron a un jefe tetela en un mercado en Kamako. Intervinieron las FARDC y miembros airados de las comunidades tetela y chokwe. En el enfrentamiento posterior, presuntamente 19 exmiembros de la milicia Kamuina Nsapu, entre ellos 1 mujer y 7 niños, resultaron muertos por las FARDC. En otro incidente, seis personas pertenecientes a la comunidad luba aparentemente fueron asesinadas por tetelas y chokwes. De resultas de ello, cientos de civiles de la comunidad luba y exmiembros de la milicia Kamuina Nsapu buscaron refugio temporal en las inmediaciones de una base de la MONUSCO en la zona. La Misión se puso en contacto con las autoridades locales para ayudar a distender las tensiones. En otro orden de cosas, se recibieron denuncias de que milicias Bana Mura estaban realizando actividades de reclutamiento.

D. Situación humanitaria

28. La situación humanitaria en la República Democrática del Congo siguió siendo precaria debido a la persistencia de conflictos entre comunidades, las actividades desestabilizadoras de grupos armados, las operaciones militares de las FARDC contra esos grupos y diversas otras vulnerabilidades. Unos 12,8 millones de personas seguían necesitando asistencia y protección humanitarias. Las personas afectadas por esta crisis compleja y generalizada seguían expuestas a la malnutrición crónica y las epidemias, en particular el cólera, el sarampión y las fiebres hemorrágicas virales, incluida la enfermedad del Ébola. La actualización del plan de respuesta humanitaria

de tres años, que contenía una solicitud de 1.650 millones de dólares de los Estados Unidos para prestar asistencia a 9 millones de personas en 2019, se ultimó a mediados de enero.

29. Se estimaba que 13 millones de personas hacían frente a inseguridad alimentaria aguda en todo el país y los niveles habían aumentado en forma pronunciada en 2018, lo que afectaba a 101 de los 145 territorios de todo el país. Más de 4,3 millones de niños congoleses padecían malnutrición grave, incluidos 1,3 millones considerados casos de malnutrición aguda grave.

30. Según la Dirección General de Migraciones, al 2 de febrero, más de 402.000 congoleses habían regresado de Angola en el marco de la oleada de expulsiones que había comenzado en octubre de 2018, principalmente a las provincias de Kwango y de Kasái, donde su llegada impuso una presión aún mayor sobre los ya limitados servicios básicos para las comunidades de acogida y planteó inquietudes sobre la intensificación de las tensiones ya existentes entre comunidades. Se estaban llevando a cabo actividades humanitarias, pero seguían limitadas en gran medida a la provincia de Kasái. El Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia prestó apoyo a la financiación de servicios en las provincias de Kasái, Kasái Central, Kwango y Kwilu por casi 10 millones de dólares.

31. Un conflicto étnico entre las comunidades Banunu y Batende en el territorio de Yumbi, provincia de Mai-Ndombe, provocó al menos 535 muertes confirmadas. La violencia también dio lugar a importantes desplazamientos de población, con un total estimado de 12.500 desplazados internos y unas 16.000 personas en busca de refugio en la República del Congo. Del 28 de enero al 2 de febrero se llevó a cabo una evaluación multisectorial interinstitucional dirigida por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios que indicó que unas 1.000 viviendas y 17 escuelas y sus infraestructuras de agua, saneamiento e higiene conexas fueron destruidas, y 4 centros de salud fueron saqueados o dañados en las ciudades de Bongende, Nkolo y Yumbi. Prosiguió la primera fase de respuesta humanitaria, entre otras cosas mediante la realización de actividades de atención de la salud vitales para los desplazados y las comunidades de acogida.

32. El brote de la enfermedad del Ébola en Kivu del Norte y las zonas adyacentes de la provincia de Ituri ha persistido y ahora afecta a 19 zonas sanitarias. Al 21 de febrero, el epicentro de la epidemia abarcaba dos zonas, Butembo y Katwa, y el número de casos denunciados ascendía a 859, incluidas 536 muertes, lo que llevó la tasa de mortalidad al 62 %. El 13 de febrero se aprobó el tercer plan de respuesta estratégica preparado por el Ministerio de Salud, con el apoyo técnico de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y otros organismos de las Naciones Unidas, con un presupuesto estimado en 147 millones de dólares para un período de seis meses.

E. Situación de los derechos humanos, la justicia y el sistema penitenciario

33. En enero la MONUSCO publicó el informe anual de 2018 sobre la situación de los derechos humanos en la República Democrática del Congo. La MONUSCO documentó 6.831 violaciones de derechos humanos, lo que representa un aumento constante desde 2014 (2.360 violaciones documentadas). Los agentes del Estado fueron responsables del 61 % de esas violaciones y los grupos armados del 39 % restante; el 79 % tuvo lugar en provincias afectadas por conflictos, principalmente en Ituri, Kivu del Norte y Kivu del Sur. Se registró un importante aumento del número de violaciones en las provincias de Bajo Uélé, Alto Uélé, Kasái, Maniema y Tanganica. El 4 % de aumento en el número de denuncias de abusos de derechos humanos cometidos por grupos armados y milicias confirmó que sus actividades se habían

ampliado e intensificado, impulsando la violencia entre grupos étnicos y entre comunidades en las provincias de Ituri, Kasái, Kivu del Norte y Tanganica. En 2018, 1.169 personas, entre ellas al menos 208 mujeres y 101 niños fueron víctimas de ejecuciones extrajudiciales o asesinatos arbitrarios.

34. En 2018 las violaciones de los derechos humanos relacionadas con las restricciones del espacio democrático (1.035 violaciones) disminuyeron ligeramente respecto de 2017 (1.375), retornando al nivel de 2016 (1.102). Esta reducción es notable, si se tiene en cuenta que 2018 fue un año electoral. Sin embargo, el número de violaciones sigue siendo alto. Las violaciones de los derechos políticos, entre ellos las agresiones contra periodistas, candidatos políticos y militantes, así como de activistas de la sociedad civil que fueron víctimas de acoso, amenazas e intimidaciones, eran cometidas principalmente por agentes del Estado, a menudo en un contexto de impunidad. El año estuvo empañado por la violenta represión de manifestaciones organizadas en todo el país. En el curso de 2018 grupos armados cometieron 54 abusos de derechos humanos relacionados con el espacio democrático, un gran aumento en comparación con 4 casos registrados en 2016. La mayoría de los abusos se cometieron durante el período de la campaña electoral.

35. En mi informe actualizado de 15 de febrero sobre los progresos en el proceso electoral y la aplicación del acuerdo político de 31 de diciembre de 2016 (S/2019/159), suministré información sobre los acontecimientos relacionados con la situación de los derechos humanos tras la celebración de las elecciones del 30 de diciembre de 2018.

36. La MONUSCO siguió apoyando las medidas adoptadas por las autoridades congolesas para luchar contra la impunidad y abordar los casos de crímenes de guerra, crímenes de lesa humanidad y otras violaciones graves de los derechos humanos. El 1 de febrero, el ex-Coronel de las FARDC Marcel Habarugira Rangira fue condenado a 15 años de prisión por crímenes de guerra, incluida la violación y el reclutamiento y uso de niños soldados, así como otros delitos militares cometidos entre 2011 y 2014. La MONUSCO también siguió prestando apoyo al juicio en curso contra Ntabo Ntaberi Sheka y sus coprocesados, acusados de crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

37. En 2018 murieron al menos 223 personas detenidas, principalmente debido a tuberculosis y cólera, falta de acceso a una atención sanitaria adecuada, falta de acceso al agua potable, y malnutrición. Para hacer frente a la alarmante tasa de mortalidad de 12 muertes por mes en la cárcel de Bunia (en Ituri) en el último trimestre de 2018, la MONUSCO prestó apoyo al examen médico de 383 reclusos.

38. La MONUSCO también puso en marcha un proyecto conjunto con el Ministerio de Derechos Humanos y otros asociados a fin de luchar contra el hacinamiento penitenciario mediante la reducción de la prisión preventiva prolongada.

39. Mediante un decreto presidencial emitido por el Presidente Kabila el 29 de diciembre de 2018, se redujeron las sentencias y al parecer se pusieron en libertad a por lo menos 1.131 personas, de las cuales al menos 35 eran mujeres.

F. Violencia sexual

40. En 2018, al menos 609 personas adultas, incluidos 4 hombres, 436 niñas y 4 niños fueron víctimas de violencia sexual relacionada con el conflicto. Los conflictos armados en la parte oriental del país crearon condiciones propicias para la violencia sexual, en particular cometida por soldados de las FARDC en Uvira, provincia de Kivu del Sur, Beni, provincia de Kivu del Norte y Kabambare, provincia de Maniema, y por otros miembros de las fuerzas de seguridad nacionales en las provincias de

Kasái. La MONUSCO documentó un aumento del 34 % en el número de casos perpetrados por agentes estatales en 2018 respecto de 2017.

41. En los territorios de Masisi y Rutshuru (provincia de Kivu del Norte), grupos armados, en particular la facción APCLS-Mapenzi, las FDLR y los Mai-Mai Nyatura y NDC-R, tomaron represalias contra civiles atacando aldeas y cometiendo violaciones de mujeres, incluso colectivas. En al menos dos casos, las violaciones colectivas provocaron la muerte de las víctimas. En los territorios de Shabunda y Mwenga (provincia de Kivu del Sur), las facciones Mai-Mai Raia Mutomboki atacaron aldeas en las zonas de extracción de oro y cometieron violaciones masivas. En la provincia de Alto Uelé, la intensificación de las actividades de presuntos elementos del Ejército de Resistencia del Señor estuvo acompañada de violaciones y secuestros de mujeres.

G. Protección infantil

42. Mediante el mecanismo de vigilancia y presentación de informes sobre violaciones graves contra niños y niñas en situaciones de conflicto armado, la MONUSCO verificó 144 vulneraciones graves cometidas contra niños y niñas desde el 1 de enero de 2019. Al menos 137 menores de edad, incluidas 30 niñas, escaparon o fueron separados de grupos armados. En enero de 2019, dos comandantes de grupos armados firmaron declaraciones unilaterales por las que se comprometían a detener y prevenir el reclutamiento de niños y niñas y otras vulneraciones graves de los derechos de la infancia, llevando así el número total de signatarios de esas declaraciones a 10.

43. En 2018, el 25 % de los menores separados de sus padres o tutores (550 niños) fueron liberados por sus comandantes voluntariamente como resultado directo de los esfuerzos de promoción de la MONUSCO. Ese año, el número de ataques contra escuelas y hospitales siguió aumentando, con un total de 153 ataques documentados, incluidos 118 en la provincia de Ituri, la mayoría de los cuales fueron cometidos en el contexto de los conflictos étnicos entre las comunidades hema y walendu en el territorio de Djugu.

III. Despliegue de la Misión y ejecución de su mandato

A. Diálogo estratégico y estrategia de salida

44. En un discurso pronunciado ante el cuerpo diplomático en Kinshasa el 15 de febrero, el Presidente Tshisekedi declaró que el Gobierno apoyaría la reducción de la MONUSCO prevista, teniendo en cuenta al mismo tiempo la evolución de la situación de la seguridad, participando plenamente en la elaboración de una estrategia de salida conjunta y en la transformación gradual de la MONUSCO en el marco del diálogo estratégico. Respecto de la renovación del mandato de la Misión, añadió que el Gobierno, por medio de consultas, instaría a la reconfiguración de la Misión mediante un redimensionamiento cualitativo de sus tropas, que tendrían que ser menos numerosas pero estar mejor equipadas y ser más experimentadas en la guerra asimétrica a fin de localizar, en colaboración con las FARDC, los grupos armados, que seguían constituyendo la principal amenaza para los civiles.

45. La MONUSCO celebrará consultas con el Gobierno sobre la presencia y las prioridades de la Misión en el futuro, en consonancia con las recomendaciones del examen estratégico de la MONUSCO realizado en 2017 y el mandato de la Misión en el período postelectoral.

B. Preparativos para hacer frente a los riesgos relacionados con el proceso electoral

46. La MONUSCO siguió haciendo frente a los riesgos relacionados con el proceso electoral. Del 11 al 14 de enero, en respuesta al estallido de violencia en Kikwit, provincia de Kwilu, a raíz del anuncio realizado el 10 de enero sobre los resultados provisionales por la Comisión Electoral Nacional Independiente, la MONUSCO envió un equipo móvil de vigilancia y respuesta para evaluar la situación, determinar las amenazas contra la población civil y formular recomendaciones para la adopción de medidas. Posteriormente, la MONUSCO desplegó, con carácter temporal, un equipo de oficiales de derechos humanos y de asuntos civiles en la zona para investigar las denuncias de vulneraciones de los derechos humanos y apoyar los esfuerzos encaminados a reducir las tensiones. Durante el período sobre el que se informa, el equipo móvil de vigilancia y respuesta llevó a cabo misiones sobre el terreno similares y prestó sus buenos oficios en otras cuatro provincias.

47. La fuerza y el componente de policía de la MONUSCO continuaron prestando apoyo a las fuerzas nacionales de seguridad en la aplicación de medidas no letales para la gestión del orden público y en el establecimiento de mecanismos de alerta temprana sobre los riesgos de violencia electoral. Con miras a mitigar el riesgo de violencia en Beni y Butembo, provincia de Kivu del Norte, donde se habían aplazado las elecciones, el 18 de febrero el componente de policía puso en marcha una capacitación en materia de seguridad electoral para 200 agentes oficiales de policía de cinco días de duración.

48. Durante el período sobre el que se informa, el componente de policía de la MONUSCO capacitó a 2.832 agentes de policía, entre ellos 257 agentes mujeres, en materia de policía de proximidad, gestión del tráfico por carretera, recopilación de información, prevención del uso excesivo de la fuerza durante las manifestaciones y violencia sexual y de género.

C. Enfoque amplio de la protección de los civiles

Estrategias de toda la Misión

49. La MONUSCO siguió aplicando estrategias específicas para hacer frente a la amenaza que representaban las FDA y la FRPI. La Misión comenzó la revisión de la estrategia selectiva sobre las FDA, con miras a mejorar el mecanismo de alerta temprana y respuesta, así como el intercambio de información y el análisis. La finalización de las modalidades para actividades previas al acantonamiento en tres sitios de elementos desarmados de la FRPI y la reunión entre el Gobernador de la provincia de Ituri y los dirigentes de la FRPI el 22 de enero fueron un paso importante en la dirección correcta. Se está preparando otra estrategia para hacer frente a las actividades desestabilizadoras de los principales grupos armados y las amenazas a la población civil en las zonas fronterizas de las provincias de Maniema, Kivu del Sur y Tanganica.

50. Durante el período sobre el que se informa, el Servicio de Actividades relativas a las Minas destruyó 33 artefactos explosivos sin detonar e instaló 359 cajas fuertes en las provincias de Alto Katanga, Kivu del Norte, Kivu del Sur y Tanganica para el almacenamiento seguro de 4.445 armas.

51. En enero, la MONUSCO recibió 501 notificaciones de sus redes de alerta comunitaria, el 93 % de las cuales dieron lugar a una respuesta del Gobierno, la MONUSCO o ambos. Las alertas que no provocaron una respuesta procedían en su mayoría de zonas remotas o con escasa cobertura y capacidad de seguridad estatal.

Respuestas sobre el terreno

52. En la provincia de Kivu del Norte continuaron los ataques de presuntos elementos de las FDA contra civiles en el territorio de Beni. En respuesta a esas amenazas a la protección, la MONUSCO realizó patrullas intensas y despliegues temporales en los barrios más vulnerables de la ciudad de Beni y las aldeas circundantes. El 8 de febrero, la MONUSCO también llevó a cabo una acción ofensiva contra las FDA en la selva de Mayangose, en las afueras nororientales de la ciudad de Beni, para impedir que estas fuerzas penetraran en los núcleos de población e interrumpir sus líneas de suministro. Además, la MONUSCO siguió apoyando a la policía, mediante la realización de patrullas conjuntas, en los esfuerzos por reducir la inseguridad en los barrios vulnerables de las ciudades de Beni y Oicha. En la parte meridional de la provincia, las actividades desestabilizadoras de los grupos armados congoleses, incluida la ampliación de los Mai-Mai NDC-R, siguieron siendo las principales fuentes de problemas de protección. A este respecto, la MONUSCO colaboró con las partes interesadas locales para mitigar las amenazas a la población civil y alentó a NDC-R a liberar a los menores de sus filas.

53. En las provincias de Kivu del Sur, Maniema y Tanganika, la MONUSCO intensificó los esfuerzos encaminados a alentar a los Mai-Mai Yakutumba y las milicias afiliadas a que se rindieran y entregaran las armas. La MONUSCO siguió mejorando la protección y los mecanismos de alerta temprana en esferas clave. También estableció comités locales de protección en Kivu del Sur y Maniema y les prestó apoyo. En Maniema, la Misión desplegó una serie de misiones de evaluación conjunta, lo que dio lugar a la creación de dos nuevas redes de alerta comunitaria.

54. En lo que respecta a los elementos del CNRD, sus familiares a cargo y otros civiles que los acompañaban, la MONUSCO observó cuidadosamente su circulación mediante reconocimientos aéreos; realizó misiones de evaluación conjunta y despliegues permanentes de fuerzas de combate para disuadir la agresión contra la población civil; coordinó con las FARDC el camino a seguir y les prestó asesoramiento al respecto; e intensificó las actividades encaminadas a alentar al grupo a rendirse y retornar a Rwanda.

55. En la provincia de Tanganika, la MONUSCO promovió un despliegue de efectivos de las FARDC para responder a los ataques de los Mai-Mai Fimbo Na Fimbo contra la población civil del sur de la ciudad de Kalemie, que dio lugar a la estabilización de la zona y el regreso de las personas desplazadas internas a mediados de enero y aseguró la ruta entre Kalemie y Kabwela permitiendo la libertad de circulación, en particular para el personal humanitario. Las iniciativas de diálogo comunitario entre las comunidades luba y twa condujo a una solicitud a la MONUSCO por el líder de los Mai-Mai Fimbo Na Fimbo, Shindano Bitonto, de facilitar su rendición con unos 600 miembros del grupo. Posteriormente la MONUSCO recibió solicitudes similares de dos facciones relacionadas con los Mai-Mai Mondus.

56. En el territorio de Djugu, provincia de Ituri, la MONUSCO mantuvo el despliegue de tropas en dos posibles focos de tensión para proteger a la población y facilitar el acceso humanitario. En las 56 zonas más afectadas por la violencia entre comunidades se ejecutaron iniciativas de diálogo con la participación de jefes tradicionales y representantes de la juventud y de las mujeres con objeto de determinar las causas profundas y establecer mecanismos para resolver las tensiones entre las comunidades en las zonas vecinas.

57. En la región de Kasái, a fin de evitar posibles actos de violencia en el período posterior a las elecciones, la MONUSCO realizó tres grandes actividades de sensibilización los días 3, 10 y 16 de enero, llevó a cabo patrullas diarias junto con las fuerzas nacionales de seguridad en la ciudad de Kananga y sus afueras, y organizó

el despliegue permanente de fuerzas de combate en los posibles focos de tensión electoral en la región. Tras las elecciones del 30 de diciembre de 2018, la MONUSCO mantuvo conversaciones con las autoridades locales y los dirigentes de la milicia Kamuina Nsapu, con miras a alentar la rendición de esas milicias. La Misión también prestó apoyo y asesoramiento sobre la puesta en práctica de actividades de desmovilización, en particular mediante el envío de una misión técnica a Kananga del 4 al 6 de febrero. En Kasái Central, la MONUSCO mantuvo un despliegue permanente de fuerzas de combate en Kamako con objeto de apoyar la reanudación de la asistencia humanitaria y facilitar los esfuerzos de la Misión para respaldar el diálogo entre comunidades.

D. Desarme, desmovilización y reintegración y desarme, desmovilización, repatriación, reasentamiento y reintegración

58. La MONUSCO tramitó los casos de 116 personas de grupos armados extranjeros, así como de 30 combatientes congoleses, y logró la liberación de 27 niños. De esas 116 personas, la MONUSCO repatrió a 12 excombatientes y sus familiares a cargo a Rwanda y a 6 excombatientes y sus familiares a cargo a Burundi, y remitió a 18 civiles a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. En lo que respecta a los combatientes extranjeros, en enero la MONUSCO se reunió con la Comisión de Desmovilización y Reintegración de Rwanda, así como con excombatientes de las FDLR y sus familiares a cargo repatriados de tres antiguos campamentos de congregación en Kanyobagonga, Kisangani y Walungu, y produjo materiales de sensibilización que posteriormente fueron transmitidos en la República Democrática del Congo para impulsar la rendición de otros elementos de las FDLR. La MONUSCO también intensificó sus actividades de sensibilización acerca del desarme, la desmovilización, la repatriación, el reasentamiento y la reintegración dirigidas a los elementos del CNRD.

59. El 26 de febrero, 57 excombatientes del Movimiento 23 de Marzo y 10 de sus familiares a cargo fueron repatriados de Uganda a la República Democrática del Congo.

60. Durante el período sobre el que se informa, especialmente después de las elecciones, miembros de grupos armados hicieron varios llamamientos espontáneos para el desarme, la desmovilización y la reintegración y para medidas conexas. En ese contexto, las nuevas autoridades nacionales han manifestado su interés en colaborar con la Misión para definir un enfoque de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes. Las razones de las expresiones espontáneas de apoyo a la desmovilización de los grupos armados parecen variar entre regiones y la situación sigue siendo imprevisible. El 15 de enero, las milicias Kamuina Nsapu pidieron que se ofrecieran oportunidades de desmovilización a nivel local en Kananga, provincia de Kasái. Posteriormente, el 19 de enero, 265 elementos de esas milicias entregaron sus armas, sumándose a los 600 que se habían rendido en septiembre de 2018 en la localidad de Tshikula, territorio de Dibaya. En previsión de nuevos llamamientos para el desarme, la desmovilización y la reintegración y para medidas conexas, la MONUSCO envió una misión técnica a Kananga el 29 de enero a petición del Gobernador y se reunió con altos representantes de la milicia Kamuina Nsapu.

61. La MONUSCO amplió y reforzó su programa de reducción de la violencia comunitaria. En este sentido, en febrero la Misión puso en marcha 14 nuevos proyectos, que se suman a los 42 en curso.

E. Estabilización

62. La Secretaría Técnica de la Estrategia Internacional de Apoyo a la Seguridad y la Estabilización, integrada por la Dependencia de Apoyo a la Estabilización y el Programa Nacional para la Estabilización y la Reconstrucción, elaboró un programa de reintegración de base comunitaria de 18 meses de duración para la desmovilización de elementos de grupos armados de la FRPI en la parte meridional de Irumu, provincia de Ituri, con el apoyo financiero de 3,7 millones de dólares del Fondo de Coherencia para la Estabilización. La Secretaría Técnica de la Estrategia también prorrogó su proyecto de diálogo democrático en Kitchanga, provincia de Kivu del Norte, por un período adicional de 12 meses y la Dependencia de Apoyo a la Estabilización llevó a cabo la labor preparatoria para la puesta en marcha de un proceso de selección competitivo para el octavo proyecto de estabilización en virtud de la Estrategia en Djugu, provincia de Ituri.

F. Marcha del ajuste de las prioridades, el dispositivo y la presencia de la Misión

63. La MONUSCO siguió centrándose en la prestación de apoyo al proceso político y de buenos oficios tras la celebración de las elecciones y la asunción del nuevo Presidente. El enfoque operacional de la Misión se mantuvo en la ejecución de las tareas relacionadas con la protección de los civiles, reduciendo las amenazas que planteaban los grupos armados y evaluando la situación de los derechos humanos con miras a mejorar el respeto de los derechos humanos, abrir el espacio político y luchar contra la impunidad.

64. Tras las elecciones del 30 de diciembre de 2018, en febrero de 2019 la Misión redujo todo el personal sobre el terreno y el material relacionados con las elecciones, con excepción de Beni, a fin de garantizar la coordinación de las elecciones legislativas nacionales y provinciales aplazadas. También se mantuvo una capacidad reducida para prestar apoyo técnico a las cuestiones electorales residuales.

65. En cuanto al dispositivo de los componentes uniformados de la MONUSCO, sus cinco batallones de despliegue rápido han logrado avances importantes respecto de la capacidad operacional plena y el suministro de protección, principalmente por medio de despliegues a corto plazo en las zonas en que las amenazas a los civiles son mayores. En Kalemie, provincia de Tanganica, el contingente indonesio ha estado plenamente equipado y en funcionamiento desde el 31 de enero. El batallón de despliegue rápido marroquí en la provincia de Kasái está esperando la última entrega de equipo pendiente.

66. El componente de policía de la Misión siguió manteniendo una unidad de policía constituida de reserva en Goma para responder rápidamente a los incidentes de seguridad, de ser necesario. Además, la Misión mantuvo el despliegue de 1 unidad de policía constituida en Beni, que contaba con el apoyo de 2 nuevos pelotones de 1 unidad de policía constituida; 3 unidades de policía constituidas en Kinshasa; 1 en Lubumbashi; y 1 en Kisangani.

67. La Misión siguió prestando apoyo al Gobierno y a interesados nacionales clave en el fortalecimiento de la buena gobernanza del sector de la seguridad, en particular mediante la asistencia en la elaboración de un nuevo plan de acción quinquenal para la policía nacional.

G. Evaluación del desempeño del personal uniformado de la Misión respecto de la protección de los civiles

68. Con miras a garantizar la ejecución efectiva del mandato de la Misión de proteger a los civiles, los dirigentes de la MONUSCO llevaron a cabo visitas sobre el terreno para realizar una evaluación exhaustiva de las tropas, de conformidad con la política de garantía de la disponibilidad operacional y mejora del desempeño. Durante el período sobre el que se informa se inspeccionaron y evaluaron 11 unidades en función de varios criterios, entre ellos su apoyo a la ejecución del mandato, los aspectos relacionados con el mando y el control, la capacitación y la disciplina, y la sostenibilidad de la capacidad logística y el apoyo médico. De las 11 unidades inspeccionadas, se determinó que 9 habían mostrado una disponibilidad y un desempeño operacionales satisfactorios en la ejecución de las tareas previstas en su mandato en relación con la protección de los civiles y una unidad debía seguir mejorando. Un informe de evaluación aún no se ha finalizado. A fin de mejorar el nivel operacional, los mandos de la fuerza han instituido diversas medidas de capacitación, operacionales y logísticas para aumentar la capacidad de los contingentes para la ejecución eficaz y eficiente del mandato. También se ha dado énfasis a la formación relacionada con la planificación y realización de operaciones ofensivas conjuntas.

H. Faltas graves de conducta, incluidos la explotación y el abuso sexuales

69. La MONUSCO sigue aplicando a todos los miembros de su personal la política de tolerancia cero de las Naciones Unidas frente a la explotación y los abusos sexuales, en estrecha colaboración con los aliados pertinentes. Como parte de los esfuerzos de prevención de la explotación y los abusos sexuales, se realizaron actividades de sensibilización a gran escala dirigidas a las autoridades locales, las fuerzas de seguridad, los estudiantes, y grupos de jóvenes y de mujeres. Tres proyectos financiados por el Fondo Fiduciario de Apoyo a las Víctimas de la Explotación y los Abusos Sexuales se ejecutaron con éxito. Proporcionaron formación práctica a 250 mujeres y niñas vulnerables, incluidas 17 víctimas de explotación y abuso sexuales, en Sake y Bujovu, provincia de Kivu del Norte, y Kavumu, provincia de Kivu del Sur.

70. La MONUSCO también llevó a cabo iniciativas para fortalecer las redes de denuncia comunitaria, con miras a abordar eficazmente la cuestión de la explotación y el abuso sexuales, y suministrar un mecanismo seguro de denuncia para la población local. Durante el período sobre el que se informa, una nueva denuncia de explotación y abuso sexuales contra un miembro del contingente militar de la MONUSCO se remitió al país contribuyente de que se trataba para su investigación. La presunta víctima fue remitida al Fondo de Población de las Naciones Unidas para recibir apoyo y asistencia.

I. Consideraciones de género en la ejecución del mandato

71. Sobre la base de los resultados provisionales a nivel nacional, 52 mujeres están asumiendo escaños en la Asamblea Nacional y 72 en las asambleas provinciales. Además, en Beni, Bukavu, Bunia, Butembo, Goma, Kinshasa y Lubumbashi, la MONUSCO capacitó a 265 periodistas sobre la cobertura equitativa y no sexista de las elecciones. Del 25 de enero al 2 de febrero, la MONUSCO promovió, junto con 74 jefes tradicionales en Bukavu, Goma, Kananga, Kinshasa y Mbanza-Ngungu, la cooptación de sus colegas jefas tradicionales en las asambleas provinciales, en consonancia con las disposiciones pertinentes de la ley electoral que exigían la

rotación basada en el origen étnico y el género. Los jefes tradicionales firmaron una carta de intención comprometiéndose a cooptar a jefas tradicionales y, de resultas de ello, se duplicó su número en el ciclo electoral.

J. Seguridad del personal de las Naciones Unidas

72. Entre el 1 de enero y el 22 de febrero, se registraron 109 incidentes relacionados con la seguridad que afectaron al personal, el personal uniformado, los bienes y las operaciones de las Naciones Unidas en toda la República Democrática del Congo. Estos incluyeron 55 incidentes relacionados con la delincuencia y 38 con peligros, y 12 casos de disturbios civiles y 4 relacionados con conflictos armados.

K. Aspectos financieros

73. La Asamblea General, en su resolución 72/293 consignó la suma de 1.114,6 millones de dólares para el mantenimiento de la Misión en el período comprendido entre el 1 de julio de 2018 y el 30 de junio de 2019. Al 26 de febrero, las cuotas impagadas a la cuenta especial para la MONUSCO ascendían a 347,6 millones de dólares. El total de las cuotas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendía en esa fecha a 3.081,3 millones de dólares.

IV. Observaciones

74. La celebración de elecciones y la transferencia pacífica del poder, marcadas por la asunción de Félix Tshisekedi como Presidente de la República Democrática del Congo, son un punto de inflexión importante en la historia del país y en la aplicación del acuerdo de 31 de diciembre de 2016. Acojo con satisfacción el hecho de que los candidatos que han impugnado los resultados de las elecciones lo hagan por medios jurídicos y que la situación de seguridad en el país se haya mantenido relativamente tranquila.

75. Acojo con satisfacción el apoyo prestado por la Unión Africana, la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos, la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo y los asociados internacionales durante el proceso electoral y los insto a que sigan participando en el período posterior a las elecciones con miras a consolidar la estabilidad y la gobernanza democrática en la República Democrática del Congo. También aliento a las autoridades congolesas y los asociados regionales a que adopten medidas para fortalecer la cooperación y las relaciones de buena vecindad entre los países de la región de los Grandes Lagos, en particular en la lucha contra los grupos armados y la búsqueda de la integración económica.

76. Me siento alentado por las primeras indicaciones del Presidente Tshisekedi sobre sus prioridades, en particular el respeto y la promoción de los derechos humanos y la necesidad de fomentar el desarrollo socioeconómico, erradicar la corrupción, hacer frente al flagelo de los grupos armados, iniciar reformas importantes en el sector de la seguridad y reforzar las buenas relaciones en toda la región. El nuevo Gobierno, cuando se haya constituido, necesitará tiempo para definir su programa y determinar la mejor forma en que las Naciones Unidas y otros asociados externos pueden contribuir a la realización de sus objetivos fundamentales. En ese sentido, las Naciones Unidas esperan con interés trabajar en estrecha colaboración con el Presidente Tshisekedi y su equipo a fin de trazar un camino claro y responsable para la consolidación, la reducción de los efectivos y la salida de la MONUSCO.

77. También tomo nota de las señales alentadoras procedentes de varios grupos armados, en particular de las milicias en la región de Kasái, acerca de su disposición a desarmarse, desmovilizarse y reintegrarse en la sociedad después del proceso electoral. Los últimos acontecimientos en la región de Kasái presentan una oportunidad única para abordar de manera sostenible el problema de los grupos armados en esa parte del país. Hay oportunidades similares en las provincias de Tanganica y de Ituri, donde el proceso de desarme de la FRPI se encuentra muy avanzado. Hago un llamamiento a las autoridades competentes para que aprovechen esas oportunidades, alienten y faciliten la reintegración en la comunidad, y se esfuercen por lograr la rendición de cuentas por las infracciones cometidas, si procede.

78. Al mismo tiempo, sigo preocupado por la elevada tasa de vulneraciones de los derechos humanos y la violencia interétnica en las provincias de Kivu del Norte y Tanganica y en la región de Kasái, como los recientes actos de violencia ocurridos en Yumbi, provincia de Mai-Ndombe. La continuación de los ataques de las FDA en Kivu del Norte también sigue siendo motivo de profunda preocupación. Habida cuenta de la persistencia de la terrible situación humanitaria en algunas partes del país, reitero mi llamamiento a los donantes para que cumplan sus compromisos a fin de superar el déficit de financiación humanitaria tan pronto como sea posible.

79. Felicito una vez más al Gobierno de la República Democrática del Congo por sus esfuerzos y su liderazgo en la respuesta al brote de la enfermedad del Ébola en el territorio de Beni. El sistema de las Naciones Unidas, incluida la OMS y sus asociados, mantiene su compromiso de ayudar al Gobierno a tratar a las víctimas de la enfermedad y a prevenir una mayor contaminación, con miras a erradicar plenamente la epidemia.

80. Los acontecimientos políticos ocurridos desde las elecciones han dado un giro mayormente positivo y la situación de seguridad, aunque frágil, permanece en calma. Es evidente que el continuo despliegue de la MONUSCO, incluida la Brigada de Intervención, sigue siendo esencial para apoyar el proceso político, proteger a los civiles y ayudar al Gobierno y al pueblo de la República Democrática del Congo a abordar los problemas políticos y de seguridad pendientes a que hace frente el país. Al mismo tiempo, ahora que la transferencia pacífica del poder ejecutivo mediante las elecciones se ha logrado, creo que la MONUSCO debería iniciar el proceso de consolidación previsto en mi informe especial sobre el examen estratégico de la MONUSCO (S/2017/826), incluso si acontecimientos imprevistos, como el interés de ciertos grupos armados de desarmarse y la voluntad del Gobierno de cooperar con la Misión en materia de desarme, desmovilización y reintegración y otras cuestiones, indicaran que podría ser necesaria una reducción menos importante que la inicialmente prevista.

81. Las Naciones Unidas siguen decididas a trabajar con el Gobierno y el pueblo de la República Democrática del Congo para consolidar los considerables avances logrados hasta la fecha y sentar las bases para la estabilidad duradera y el desarrollo. Por consiguiente, recomiendo al Consejo de Seguridad que renueve el mandato de la MONUSCO por un período de un año, hasta el 31 de marzo de 2020, centrándolo en prestar apoyo a una transición pacífica en todas las instancias de gobierno, continuar la aplicación de un enfoque integral a la protección de los civiles y fortalecer la cooperación regional, en particular, respecto de la cuestión de los grupos armados extranjeros. Recomiendo también que la presencia de la Misión se ajuste para reflejar estas prioridades mediante la reducción de su huella en las provincias occidentales, donde los problemas de protección son menos graves, en particular después de las elecciones. En el mismo sentido, propongo reducir la dotación actual de personal uniformado de la MONUSCO en 1.600 efectivos militares, 35 agentes de policía y 1 unidad de policía constituida. Asimismo, propongo una reducción del 30 % en el número de observadores militares. Sin embargo, si el Consejo de Seguridad considera

necesario mantener el nivel actual de efectivos militares y de policía de la MONUSCO, es imprescindible que se pongan a disposición de la Misión los recursos correspondientes para que pueda cumplir las tareas que se le han encomendado.

82. Por último, doy las gracias a mi Representante Especial, Leila Zerrougui, por su firme liderazgo y su dedicación, y a todo el personal de la MONUSCO y al equipo de las Naciones Unidas en el país, así como a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, por su compromiso con la República Democrática del Congo. También encomio los esfuerzos de las organizaciones regionales, los asociados bilaterales y multilaterales y las organizaciones no gubernamentales por su apoyo continuo a la República Democrática del Congo.

Mapa



Map No. 4412 Rev. 32 UNITED NATIONS
March 2019 (Colour)

Office of Information and Communications Technology
Geospatial Information Section